

Generación del 45 – Modernista de tercera generación

1. definición
2. Literatura
3. >
4. Literatura brasileña

LA **Generación del 45** representó a un grupo de literatos brasileños de la tercera generación modernista.

Surgió con la «Revista Orpheus» (1947) y tuvo representantes tanto en prosa como en poesía.

Contexto histórico

La Segunda Guerra Mundial tuvo lugar entre 1939 y 1945. Por tanto, la generación del 45 marca el inicio de la Guerra Fría, la carrera armamentista, así como el fin de la Segunda Guerra Mundial y de muchos gobiernos totalitarios, entre los que destaca el nazismo alemán.

En Brasil, el período fue de la redemocratización del país y la era Vargas. Con Getúlio Vargas en el poder, esta etapa estaría marcada por la represión, la censura y el avance de la dictadura.

El movimiento de las artes modernas buscó criticar a la sociedad mientras se alejaba del arte académico. Esto dio lugar al folclore, el regionalismo, el subjetivismo múltiple, entre otros.

En este contexto, los escritores de la tercera fase modernista elaboraron sus obras.

Resumen

El Modernismo fue un movimiento artístico y cultural que surgió en el siglo XIX, sin embargo, en Brasil comenzó con la Semana de Arte Moderna, en 1922.

Como es un período largo que incluye varios autores y estilos, el Modernismo en Brasil se divide en tres fases:

LA Primera fase modernista La conocida como “fase heroica” comenzó en 1922 y se prolongó hasta 1930. Estuvo marcada por el radicalismo, inspirado en las vanguardias europeas.

En ese momento, surgieron varios grupos modernistas: Pau-Brasil (1924-1925), Verde-amarelismo o Escola da Anta (1916-1929), Manifiesto Regionalista (1926) y Movimento Antropófago (1928-1929).

A **Segunda fase modernista** (1930-1945), conocido como la “Fase de Consolidación”, el movimiento estuvo marcado por el nacionalismo y el regionalismo con predominio de la “prosa de ficción”.

La Generación del 45, en el contexto de **Tercera Fase Modernista** (1945-1980), ya incluye aspectos posmodernos. Por eso también se la denomina “Fase posmoderna”, con rupturas entre la primera y la segunda fase.

Así, queda claro que la idea inicial difundida por los modernistas del 22, había ido sufriendo cambios a lo largo del tiempo.

Así, la generación 45 reunió a artistas preocupados por la búsqueda de una nueva expresión literaria, a través de la experimentación y las innovaciones estéticas, temáticas y lingüísticas.

La Generación del 45 representó un arte más preocupado por la palabra y la forma – en el caso de João Cabral y Guimarães

Rosa – mientras exploraba temas esencialmente humanos, como en la obra de Clarice.

Sin embargo, tanto la prosa como la poesía fueron exploradas en este período de una manera más íntima, regionalista y urbana. Además de la poesía íntima, destacan la prosa urbana, la prosa íntima y la prosa regionalista.

Lea mas:

Modernismo en Brasil

Modernista de tercera generación

Principales escritores y obras

En Brasil, los literatos destacados de la Generación del 45 fueron:

João Cabral de Melo Neto (1920-1999)



Considerado el «poeta ingeniero», João Cabral fue uno de los autores más destacados de la Generación del 45. Como

ingeniero, su obra se construyó de manera racional y equilibrada.

Gran destaque de la poesía, su obra más emblemática es “Morte e Vida Severina” (1955) de temática nororiental. En él, el autor hace una crítica social a la problemática que viven los migrantes en el interior del noreste.

*– Mi nombre es Severino,
ya que no tengo otro lavabo.
Como hay muchos Severinos,
que es un santo peregrino,
luego me llamaron
Severino de María;
como hay muchos severinos
con madres llamadas María,
Yo era de maria
del difunto Zacarías.
Pero esto todavía dice poco:
hay muchos en la parroquia,
por un coronel
quien se llamaba Zacarías
y cual era el mas viejo
señor de esta parcela.
entonces como decir de quien estoy hablando
¿Orar a sus damas?
Veamos: es Severino
de Maria do Zacarias,
de la Serra da Costa,
límites de Paraíba.
Pero eso todavía dice poco:
si al menos cinco mas hubiera
con el nombre de Severino
hijos de tantas Marías
mujeres de tantas otras,
ya muerto, Zacarías,
viviendo en la misma montaña*

flaco y huesudo donde vivía.

(Extracto de la obra «Morte e Vida Severina»)

Clarice Lispector (1920-1977)



Con su literatura íntima, la producción de Clarice está marcada por trabajos introspectivos de carácter psicológico y subjetivo. Destaca “A Hora da Estrela” (1977), la última obra realizada por el escritor.

Todo en el mundo empezó con un sí. Una molécula dijo que sí a otra molécula y nació la vida. Pero antes de la prehistoria estaba la prehistoria de la prehistoria y estaba el nunca y estaba el sí. Siempre ha existido. No sé qué, pero sé que el universo nunca comenzó.

No se equivoque, solo puedo lograr la simplicidad a través del trabajo duro.

Mientras tenga preguntas y no haya respuesta, seguiré escribiendo. ¿Cómo empezar por el principio si las cosas suceden antes de que sucedan? ¿Si antes de la prehistoria ya existían monstruos apocalípticos? Si esta historia no existe,

existirá. Pensar es un acto. El sentimiento es un hecho. Los dos juntos, soy yo quien escribe lo que estoy escribiendo. Dios es el mundo. La verdad es siempre un contacto interior inexplicable. Mi vida más verdadera es irreconocible, extremadamente interior y no tiene una sola palabra que la signifique. Mi corazón se vacía de todo deseo y se reduce a su propio último o primer pulso. El dolor de muelas que impregna esta historia nos dio una puñalada profunda en la boca. Así que canto una melodía aguda, sincopada y aguda: es mi propio dolor, llevo el mundo y hay una falta de felicidad. ¿Felicidad? Nunca había visto una palabra más loca, inventada por mujeres del noreste que caminan en masa. (Extracto de la obra «A Hora da Estrela»)

João Guimarães Rosa (1908-1967)



Con su prosa regionalista, destaca el “Grande Sertão Veredas” (1956). En él, el poeta recrea las costumbres del sertanejo y el discurso de los personajes a través del lenguaje regionalista, popular y coloquial.

«Diadorim y yo, los dos. Hicimos recorridos. Así, nos diferenciamos de los demás, porque el jagunço no es mucho una conversación continua o amistades cercanas: bien pueden mezclarse y mezclarse, por casualidad, pero cada uno se hace uno por sí mismo. Los dos juntos, nadie dijo nada. Tuvieron buena prudencia. Diga uno, ríase de él, diga: podría morir. Se acostumbraron a vernos pelados. Que ya ni siquiera querían decir. Y estábamos hablando, cerca del barranco bicame de una antigua granja, donde florecen los berros. De ese resplandor, estaba oscureciendo. Diadorim encendió un pequeño fuego, fui a buscar mazorcas. Muchas polillas pasaron entre nuestras caras y grandes escarabajos chocaban entre sí. Sacó un parabrisas. El viento se hinchó con el olor de un poco de lluvia cerca. Y el chiim de los grillos reunió el campo, en cuadrados. Yo solo, con tantos detalles, no pude recordar, no me detengo un poco; pero el anhelo me recuerda. ¿Y si fuera hoy? Diadorim lo ha rastreado hasta mí para siempre en todas esas peculiaridades de la naturaleza. Yo sé cómo lo sé. Suena como ranas murmuradas. Diadorim, duro serio, tan hermoso, al resplandor de las brasas. » (Extracto de la obra «Grande Sertão: Veredas»)

Leer también: